

ENTREVISTA a Arturo Navarro para Brad Eidahl.
Julio 2010.

- Describe Ud. los años entre 1973 y 1976. ¿Qué pasa con Usted y con Chile?

Para el Golpe militar (11/S) me quedé sin trabajo, era funcionario de la editorial Quimantú. De inmediato aproveché de hacer mi práctica obligatoria como estudiante de periodismo, después de un par de meses fui delatado por un compañero de curso y no pude seguir en el diario que me había acogido. Luego de algunas semanas, comencé a trabajar en editorial Lord Cochrane con la futura escritora Isabel Allende. Ella dirigía las publicaciones infantiles y me acogió como colaborador en varias de ellas, dada mi experiencia anterior. Lamentablemente, ella debió dejar el país, por presiones de la dictadura y quedé nuevamente sin trabajo. Ante esa situación, terminé mis estudios de Periodismo y Sociología e hice varios trabajos ocasionales relacionados con editoriales y libros. Hasta que, en diciembre de 1974, entré a trabajar en Derechos Humanos, primero en el Comité de Cooperación para la Paz en Chile y luego en la Vicaría de la Solidaridad creada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, donde permanecí hasta 1978. Durante un par de años compartí la Dirección de APSI con el cargo de Editor del Boletín SOLIDARIDAD de la Vicaría.

- ¿Que hizo antes el golpe militar?

Nací en Valparaíso en 1951. Estudié en esa ciudad hasta mi ingreso a la Universidad, en 1968. Entonces me trasladé a vivir en Santiago y comencé a estudiar Licenciatura en Sociología. Egresé en 1972 y comencé a estudiar Periodismo.

Entre 1971 y 1973 trabajé como editor (publisher) de la Colección CUNCUNA, de cuentos infantiles, en la Empresa Editora Nacional Quimantú, de propiedad del Gobierno del Presidente Allende, simultáneamente con mis estudios de Periodismo en la Universidad Católica.

- ¿Por qué Ustedes fundaron APSI?

A fines de 1975, el gobierno militar presionó fuertemente a las iglesias que formaban en Comité de Cooperación para la Paz en Chile, hasta que éstas resolvieron cerrarlo. Para evitar la cesantía de sus trabajadores, sus autoridades nos ofrecieron presentar proyectos a diversas fuentes de financiamiento internacional. Con un grupo de ex funcionarios del Comité más algunos periodistas extranjeros residentes en Chile, creamos el proyecto de una Agencia Periodística de Servicios Internacionales (APSI) para vender información extranjera a los medios de comunicación chilenos, que tenían una seria carencia al respecto. Rápidamente, advertimos que no había interés en ello y resolvimos crear nuestro propio medio: una newsletter con 8 páginas de actualidad internacional, especialmente de análisis de procesos más que de información.

Para poder crearla debimos pedir permiso a DINACOS, oficina que después de algunos meses nos autorizó a publicar quincenalmente sólo “actualidad internacional e información económica del extranjero”.

- Describe sus responsabilidades con la revista.

Fui elegido por mis colegas como Director del boletín, a pesar de mi inexperiencia, porque tenía dos requisitos que exigía el gobierno: ser chileno y tener título de periodista. Mi labor era la de un editor general: corregía artículos, despachaba la publicación a la imprenta, revisaba en ella las pruebas y representaba legalmente a la revista. Además de escribir artículos, en especial editoriales; colaborar con la distribución de ejemplares en mi propio auto, y presentar proyectos de ayuda financiera -muchas veces personalmente- a las entidades de cooperación internacional que nos apoyaban.

-¿Hay documentos financiera de APSI? ¿Suscripciones o presupuestos?

En los primeros años, APSI se financiaba muy débilmente. La mayoría trabajábamos ad honorem. Las suscripciones no alcanzaban para mucho y la publicidad siempre fue inexistente. Las ayudas internacionales normalmente alcanzaban para el arriendo de la oficina, pagar la imprenta y contratar un par de administrativos.

Lo extraordinario era el entusiasmo por colaborar de muchos expertos internacionalistas que escribían sólo a cambio de participar en unas muy interesantes reuniones de pauta y acceder a nuestro archivo de publicaciones internacionales: The Guardian, Le Monde, NYT, agencias Ansa, France Press e IPS y muchos otros periódicos difíciles de obtener en Chile entonces.

Claramente la revista de actualidad internacional no se financiaba. Paulatinamente comenzamos a incorporarle actualidad nacional, junto con solicitar a DINACOS la autorización correspondiente. La que nunca llegó.

- Describe el proceso de censura y sus interacciones con DINACOS.

Desde su fundación –junio 1976- APSI fue sometida al procedimiento de censura previa. Esto es, que se debía presentar los originales a DINACOS para obtener el permiso de impresión, luego enviar a la imprenta y regresar con un ejemplar impreso, que era contrastado con los originales y si todo estaba bien, se emitía el permiso de circulación.

Después de varios meses de censura previa, pasamos al régimen de auto censura, esto es que podíamos imprimir y circular, pero éramos llamados a DINACOS con posterioridad para recibir las amonestaciones del caso.

Como Director Responsable, yo era la persona citada a DINACOS por el censor, el sociólogo José Miguel Garmendia. Allí él me señalaba, en ejemplares convenientemente subrayados cuales eran las faltas que habíamos cometido. Por ejemplo, que algunas situaciones descritas en artículos sobre otros países latinoamericanos que también padecían

dictadura, podían malinterpretarse como referidas a Chile o que no se podía hablar de “la familia real”.

Esta situación de auto censura duró hasta el 7 de agosto de 1981 cuando fui citado por el Director de DINACOS, Jorge Fernández, quién me informó que la revista no podía continuar, que carecíamos de permiso para publicar temas nacionales y que “ésto se acabó”.

Luego de amenazas de expulsión del país si insistía en publicar la revista, decidimos presentar un recurso de amparo ante los Tribunales de Justicia y yo renuncié a la Dirección y a toda participación en la propiedad de la revista. Fui su director-fundador entre los números 1 y 105, que circuló con fecha 11 de agosto de 1981.

Varios meses más tarde, mis ex socios volvieron a editarla.

Segunda Parte. 20 de julio 2010

¿Usted Cree que los Pueblos Mapuches tenían una cultura mejor antes de contacto a los españoles o después de eso?

- No me cabe duda que los españoles deterioraron gravemente la cultura mapuche, introduciendo, por ejemplo, conceptos que su cosmogonía no contemplaba como el dios único o las tribus. Los mapuche viven sólo en clanes o familias. Muchas veces debieron unirse sólo para defenderse del invasor. Los chilenos –sucesores de los españoles en el dominio de los mapuche- introdujeron malas prácticas como el alcoholismo y los tinterillos para expoliar a los mapuche de su tierras:

¿Podría Ud. ayudarme con un translación de APSI a Ingles?

- Information Agency on International Affaires.

¿Ustedes Fundaban APSI como una agencia como AP o Reuters? Entiendo que era difícil a fundar una revista. Solamente los logísticos de distribución tendrían muy difícil.

- No exactamente como agencia de noticias, sino como una agencia de material elaborado (artículos de análisis).

¿Usted tiene algunos documentos o papeles de su tiempo con APSI?

- Sólo ejemplares de la revista del 1 al 105, empastados.

-

¿Usted Podría decirme uno o dos cuentos de su tiempo con APSI?

(No entiendo la pregunta)

¿Qué tipo de organización donaba dinero a APSI?

- Novib, de Holanda; Entraite et Fraternité de Bélgica; World Council of Churches...

¿Cuánto cuesta cada número de APSI a publicar?

- No lo recuerdo.

¿Usted sabe la total vendía para cada número?

- Llegamos a vender, por suscripciones, 500 números. Cuando salimos a kioscos, esa cifra se multiplicó por 3 o 4 veces.

¿Usted tiene el email de Marcelo Contreras y sentiría bien a darme eso?

- Lamentablemente, no lo tengo.